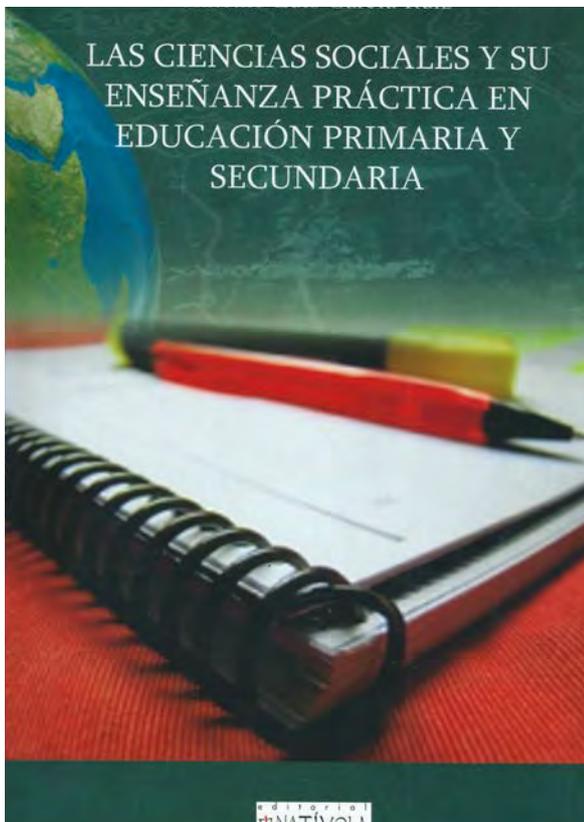


ANTONIO LUIS GARCÍA RUIZ (2013)
*LAS CIENCIAS SOCIALES
Y SU ENSEÑANZA PRÁCTICA
EN EDUCACIÓN PRIMARIA Y SECUNDARIA*

Granada: Natívola. 168 pp.



A Lewis Carroll le debemos una imagen a la vez fascinante y perturbadora que suele repetirse dentro y fuera de los medios académicos a la hora de representar los tiempos frenéticos que vivimos: se trata del conocido pasaje de *Alicia a través del espejo* en que la Reina Roja instaba a correr con todas sus fuerzas a Alicia si quería permanecer en el mismo sitio en su vertiginoso país, y a correr por lo menos el doble de rápido si deseaba llegar a otra parte... Aunque no era el primero en referirse a esta metáfora, Zygmunt Bauman sostenía que la centenaria ficción de Carroll se habría convertido hoy en una realidad, mientras se preguntaba: «Y en esta tesitura, ¿qué hacemos con los alumnos y sus maestros?» (Bauman, 2013: 47). Inquietud reflexiva que, por lo demás, tampoco resulta novedosa y sigue vigente en el trabajo ya de larga data de quienes tratan de establecer un mapa que oriente la necesidad de cambios escolares en tiempos inmersos como nunca en mutaciones sociales profundas y de ritmo desmedido (Fernández Enguita, 2001).

En una tesitura cercana encontraríamos las inquietudes que dan sentido al libro de Antonio Luis García Ruiz al que quisiéramos aproximarnos

RESEÑAS

Antonio Tudela Sancho

en estas líneas. El autor parte de cierta disyuntiva escolar que puede ser visualizada como un desequilibrio entre dos subsistemas: por una parte, los estudios propios de la formación del profesorado de Educación Secundaria, donde todo —como dice el autor— son disciplinas, y por otro lado los estudios característicos del futuro profesorado de Educación Primaria, estudios en los que todo sería formación, donde las disciplinas cada vez tendrían menor cabida. En realidad, esta disyuntiva podría servir de base a toda una batería de lamentos y denuncias... tentación en la que el profesor García Ruiz no incurre. A lo sumo, señala el peso excesivo que las materias psicopedagógicas tienen en los actuales planes de estudio de magisterio, al tiempo que avisa de la práctica desaparición en casi todas las universidades de contenidos disciplinares básicos para quienes pretendan ser maestras y maestros, con el añadido de cierta claudicación en este sentido de las didácticas específicas, que se pliegan a la realidad de un alumnado cuya ignorancia científica y cultural puede llegar a resultar «supina» (p. 9).

Pero repetimos que el autor no se conforma con las lamentaciones. La línea de las reflexiones de García Ruiz no tienen como pretensión realizar una crítica de la pedagogía hegemónica en las actuales políticas educativas de nuestros estados neoliberales, no aspiran a construir un dique crítico contra los pujantes procesos de estupidización, infantilización, ludificación, auto-complacencia y mitificación de la técnica con los que se condena a los estudiantes a una segura servidumbre laboral, bajo el pretexto justamente paradójico de prepararlos para un futuro de

empleos tan bárbaros, geniales, líquidos, versátiles y con tan pingües beneficios que aún no los podemos siquiera imaginar (Fernández, García y Galindo, 2017). No. Sin duda, tales pretensiones no contradirían las intuiciones que organizan y justifican el trabajo de García Ruiz, pero nuestro autor prefiere ceñirse a una línea de trabajo práctica, por decirlo en sintonía con su deseo de suturar la fisura que de la clásica unidad entre teoría y praxis detecta en el mundo universitario y escolar (p. 10). Y tal línea, establecida en el contexto de la didáctica específica de las Ciencias Sociales, quiere recorrer de manera completa aunque sucinta, formativa pero innovadora, global mas también particular, una serie de temas en los que toda lectura avezada podrá reconocer la impronta de los Principios Científico-Didácticos a cuya investigación, desarrollo y difusión el autor ha dedicado su dilatada y fructífera carrera de docente e investigador.

García Ruiz se integra de este modo en cierta tradición de pensamiento escolar positivo o constructivo, por así decirlo, que cree aún posible la recomposición en el ámbito del colegio, de la escuela, de la educación primaria, secundaria —y, por lógica extensión, universitaria— de la vieja unidad perdida entre la teoría y la práctica, entre la avidez de conocimientos disciplinares y el gusto por la formación dirigida a la docencia. Otra cosa será que dicha recomposición sea o no efectivamente viable, dadas las características de la época que vivimos, su fragmentación de la experiencia, su complejidad y celeridad en múltiples facetas vitales (asediadas por lo que podríamos ir denominando síndrome de la inquieta

Antonio Tudela Sancho

Reina Roja), y el hecho de que para numerosos intelectuales resulte ya imposible revivir los sueños del pasado, porque dichos sueños se vincularían a procesos de escolarización hoy más que denostados y necesitados de urgente crítica (De la Vega, 2014). Pero, nuevamente, nos alejamos por esta vía del libro que reseñamos. Sus páginas, por el contrario, ofrecen en una perspectiva de vocación constructiva toda una prolífica serie de temas teóricos y ejercicios prácticos, además de documentos, esquemas y resúmenes para el estudio y la reflexión, capaces de reflejar la totalidad de nuestro mundo, y de restañar así la imagen holística del mismo: temas que irían desde el paisaje y la conservación del medio hasta el debate sociopolítico en torno a la ciudadanía y los derechos humanos, pasando por la reflexión relativa a los modos en que se desarrolla la vida de las poblaciones en España y el mundo, los problemas articulados alrededor del uso de los recursos naturales y las actividades económicas, las transformaciones y etapas del tiempo histórico en sus diversas manifestaciones o, por concluir, cuanto tiene que ver con los objetivos, metodología, contenidos y destrezas del ámbito curricular propio de las Ciencias Sociales en la Educación Primaria y Secundaria.

Resulta, en fin, relevante destacar la relación que García Ruiz establece entre las preocupaciones e intereses de su obra y la apertura de importantes espacios colectivos de reflexión, como los dos que menciona en su introducción: el Congreso de Didácticas Específicas celebrado en Granada en febrero de 2001 y las IV Jornadas de Docencia Universitaria en el ámbito de la Geografía,

la Historia y las Ciencias Sociales, celebradas igualmente en Granada en abril de 2012, bajo la dirección de nuestro autor. Prácticamente una década de intereses de investigación, difusión y debate edificador que habla por sí solo de los intereses del profesor García Ruiz, de su generosidad, aliento y búsqueda de entornos propicios para el intercambio y el crecimiento de ideas. Sin duda, tuvimos recientemente buena muestra de ello en las VI Jornadas de Investigación e Innovación Docente en el ámbito de las Ciencias Sociales, debidas también a su dirección y de las que da cumplida cuenta la reseña de la profesora María Luisa Hernández Ríos en este mismo número de la revista.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bauman, Z. (2013). *Sobre la educación en un mundo líquido. Conversaciones con Ricardo Mazzeo*. Madrid: Paidós.
- De la Vega, E. (2014). *Diversos y colonizados. El sueño multicultural de la escuela*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Fernández Enguita, M. (2001). *Educación en tiempos inciertos*. Madrid: Morata.
- Fernández Liria, C., García Fernández, O. y Galindo Fernández, E. (2017). *Escuela o barbarie. Entre el neoliberalismo salvaje y el delirio de la izquierda*. Madrid: Akal.

Antonio Tudela Sancho

*Departamento de Didáctica
de las Ciencias Sociales
Universidad de Granada (España)*